

EL CREADOR INFANTIL. LA CREACIÓN EN EL NIÑO Y EL SIGNIFICADO DE SU ARTE COMO ACTIVIDAD LÚDICA, EDUCATIVA Y COMUNICATIVA

Amalio García del Moral y Mora
Didáctica de la expresión plástica

RESUMEN:

El presente artículo plantea una reflexión sobre, la expresión, el lenguaje y la comunicación, en el niño, trazando un itinerario de los procesos evolutivos de su comportamiento gráfico, creativo, comunicativo, lingüístico y perceptivo. Como el niño pequeño de nuestra época, expresa en sus dibujos las primeras percepciones del ambiente personal y material, quiero explorar, la facilidad con que éste toma el lápiz, se expresa, crea y comunica inconscientemente por medio de la percepción e imaginación, todo cuanto no quiere o no puede revelar por medio de la palabra.

ABSTRACT:

This article proposes a reflexion about the expresión, language and communication, narrating the evolution process in the behaviour graphic, creative, communicative, linguistic and perceptive. The child of today, voices in his drawings the first perceptions in the personal atmosphere and physical. I suggest to do research into the child pencil skills, and the way of expresión, creates and unconscious communication through the perception and the imagination, because he won't or he cannot reveal through the words.

Con estas líneas felicito y doy las gracias a mis alumnos de Magisterio, al colegio público "Martín de Gainza", a la Clínica del Doctor Rodríguez Sacristán y, especialmente, a todos los niños y niñas que a lo largo de mi experiencia docente me han enseñado a través de sus actividades creativas a ver algo más que un dibujo o una escultura. Es decir, a trascender toda la riqueza subyacente en ellos mismo, a saber cómo piensan, sienten y ven desde un mundo más puro y limpio, demostrándonos que el arte, puede ser en definitiva una apasionante actividad dinámica y unificadora.

Estimo que los niños representan hoy por hoy los bienes mas preciados de la sociedad, y vistos aquí además como un importante colectivo artístico en el ámbito de la tarea educativa, a través de sus actividades en el aula, nos sugieren importantes significados del lenguaje gráfico y plástico en sus trabajos. Pensemos que son emisores de ese código no verbal que el dibujo representa, y se comunican con nosotros magníficamente al tiempo que nos ofrecen datos para comprender la relación y dependencia dinámica implícita en su crecimiento, en su evolución natural y armónica, siempre desde una óptica interrelacionada e integrada tanto en el citado desarrollo como en la creatividad misma como tarea didáctica y lúdico- personal que es el reflejo grupal/social y el desarrollo egodinámico de un necesario protagonismo personal.

Coincido con Picasso en su visión de que todo niño es un artista y que realmente, lo difícil es seguir siéndolo cuando el niño crece y se hace hombre, algo casi imposible, reservado –pienso- a una minoría de genios.

Con cierta visión proustiana de los recuerdos más bellos rememoro también, en filial justicia, la ilustre nobleza de mi padre Amalio como maestro, pintor y poeta; aquella gran fe que tenía en los niños y los versos sublimes que incluso me dedicó en numerosos poemas donde me hablaba de arcoiris, olas, flores y de tan bellos y fantásticos personajes creados por el lápiz y el pincel.

Estoy totalmente convencido de que estos creadores infantiles a los que yo ahora también rindo mi más sincero homenaje, todos estos niños-artistas son auténticos "naif" por la frescura de sus composiciones y grafismos, por el uso espontáneo del color, por su fragancia e intrínseca poesía, y me han demostrado a lo largo de mi docencia sus excelentes creaciones, hasta el punto de llegar a emocionarme, a mirar y remirar el profundo misterio de la intuición desbordada en la absoluta y limpia sinceridad.

Con sus pinceles, con sus tijeras, como escultores de colores puros, han tallado el iris de su fantasía, han creado su Arte-Juego, han gozado mientras hacían y trabajaban sus creaciones como verdaderos artistas. Pues también en el mundo de sus "collages" se unen fundamentos matemáticos y artísticos en su globalidad.

Conceptos tan distintos y divorciados en la mente adulta como pueden ser geometría y poema, para estos niños se unifican en una conjunción que asombra por su facilidad de ejecución e interpretación plástica. Los niños, en un taller de arte, nos ofrecen algo que constituye todo un lenguaje gráfico de vital importancia para conocer su personalidad e integración social y evolutiva a través de sus propias creaciones, testimonios que deben servir a los maestros, educadores y padres para conocer mejor y actuar constructivamente en la educación también personalizada que deben recibir.

LA LIBERTAD DE LA CREACIÓN INFANTIL.

Dibujan y crean "como el pájaro que canta" jamás sospecharon que podría haber un auditorio para su canción, y ahí pienso que radica su auténtico mérito pues, merecidamente, la íntima satisfacción de crear ha sido su premio. Siempre me ha parecido que estos niños artistas están en la otra orilla –como en un paraíso de colores- de ese río manriqueño de la vida; y hay en ellos algo tan íntimo, tan puro, que uno teme hollarlo con solo la mirada. Si en el subconsciente de alguno de ellos existió el regusto por cosas vistas en el arte de vanguardia, es un hecho, con el que ya habrá que contar, la constatación de este paradójico academicismo espontáneo.

Según mis experiencias de talleres y exposiciones de creadores infantiles, realizadas en el difícil mundo que ahora se inicia con el nuevo milenio, estos niños, casi jugando, han plasmado sin saberlo una sonrisa en todas las personas que han visto sus creaciones, desde sus padres hasta sus maestros. Y expertos ha habido que preguntaron, a la vista de sus trazos originales que de qué corriente artística emanaban tales cuadros o composiciones ingenuas.

En sus pequeñas obras todo es próximo, recortado, no hay atmósfera que envuelva, que se respire; todo está al alcance de la mano. Se ignoran los términos académicos y la perspectiva en sí; pero, sin embargo, ahí está presente, como un milagro radiante de ilusión y de verdad, la magia impalpable de la pureza estética. Pues ellos, desde su ingenuidad y sana inocencia, poseen la autoridad de lo estético.

Cuando sigamos viendo sus creaciones, deberíamos procurar verlas como ellos quieren que la veamos, porque en definitiva estamos viendo una parte de su ser. Hay que verlas con la mirada clara y comprensiva, con mucho amor en nuestros ojos, pues al unísono con la voz anónima del Romancero, cada uno parece repetirnos:

"Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va..."

El arte no es lo mismo para un niño que para un adulto. Aunque esto resulte difícil de expresar, normalmente el término "arte" para un adulto, significa o mejor dicho lo identifica con museos, cuadros colgados en las paredes, modelos posando desnudas, bohardillas, etc, en general, la sensación de una actividad un poco alejada del mundo real en el que uno desarrolla las actividades comunes. El arte, para el adulto, está generalmente vinculado con el campo de la estética o de la belleza externa. Para los niños el arte es algo totalmente diferente, el arte es, primordialmente, un medio de expresión y comunicación, un lenguaje del pensamiento. Un niño ve el mundo de forma diferente y, a medida que crece, su expresión cambia. Yo, por ejemplo, conservo bastantes trabajos de niños y los admiro como genuino arte espontáneo, como verdaderas obras de arte. Ahora bien, bajo mi punto de vista, al niño nunca se le debe sugerir nada sobre el trabajo que está realizando para que se pueda expresar y comunicar libremente, algunos maestros, llevan al niño a imponerles sus propios esquemas sobre colores, proporciones y forma de pintar. Las confrontaciones entre los gustos del adulto y el modo en que se expresa y comunica el niño es la causa de la mayoría de las dificultades que con sus pinceles surgen y que impiden que el niño utilice el arte como un verdadero medio de autoexpresión y comunicación.

Los primeros años de vida son los más importantes en el desarrollo del niño. Durante este periodo, comienza a establecer pautas de aprendizaje, actitudes y cierto sentido de sí mismo como ser.

Toda persona, al nacer se separa del resto del mundo animal, precisamente por la competencia para simbolizar, por esa habilidad articulada de sonidos y gestos que llamamos lenguaje. El hombre es un ser social que necesita comunicar y comunicarse. Un ser capaz de idear, de crear símbolos que se materializan en un lenguaje que estructura la mente mientras se ve estructurado por el entorno.

Lenguaje y persona humana son términos que van unidos. Entendemos el lenguaje en un sentido amplio abarcando toda forma de expresión, como resultante de un pensamiento previo, tiene origen en la capacidad humana de simbolizar. Capacidad que ha intentado definir y precisar en muchas ocasiones. Para el filósofo hindú Ananda K. Goomaraswamy, el simbolismo es "el arte de pensar en imágenes". Leslie A. White nos da una definición antropológica: entendemos por simbolizar "el hecho de otorgar un cierto sentido a hechos o cosas, o la forma en que dicho otorgamiento es captado y apreciado. El lenguaje articulado es la más característica forma de simbolización. Simbolizar es traficar con significados no sensoriales, es decir, significados que, no

pueden ser percibidos por los solos sentidos. La simbolización es una especie de conducta. Sólo el hombre es capaz de simbolizar".

El niño, es y debe seguir siendo capaz de crear símbolos que le permitan expresarse y comunicarse. Para ello necesita de dotes biológicos, y de una cultura que a través de la educación le proporcione ese instrumento indispensable que es el lenguaje..

EL LENGUAJE Y SUS FORMAS.

Hay muchas formas de lenguaje: verbal, numérico, gestual, musical, significativo, poético, estético, plástico, etc. Voy, a desarrollar en este artículo, el lenguaje significativo, poético y estético, que engloba a la expresión plástica.

El lenguaje es la manifestación sensible de poder que tiene el hombre de penetrar en la realidad más allá de la multiplicidad de estímulos, y de abarcar mucho campo y ganar una posición de dominio frente a todo aquello que le afecta de algún modo. Un fenómeno diagnosticado es un fenómeno sometido al control del lenguaje.

El lenguaje permite al ser humano orientarse al enmarcar y dar sentido a los mil y un fenómenos que tejen su vida diaria. El lenguaje es un tipo peculiar de entidad que el hombre moviliza y usa, pero, antes de este uso y al hilo del mismo, el hombre es iluminado por el lenguaje.

El lenguaje lo ordena todo, alberga una poderosa lógica. Cuando alguien se expresa ilógicamente, evadiéndose del campo de ordenación que es el lenguaje, tememos por su salud mental.

Esta competencia y habilidad sirve para dominar las realidades y fenómenos, y también para comunicarse. El lenguaje es la instauración misma del ser humano en un acto de comunicación por medio del cual crea el hombre los ámbitos interaccionales que tejen su personalidad.

Visto esto, el lenguaje no es un instrumento del hombre, sino el vehículo nato de una fundación de presencia.

Para comprender lo que es e implica el fenómeno prodigioso del lenguaje, debemos analizar el carácter ambital del ser humano, los diversos modos de presencialidad que puede el hombre instaurar, las condiciones y exigencias de toda forma auténtica de comunicación humana, y la esencia de la verdad. Ello nos insta a movernos en un plano creador-lúdico, pues los conceptos de verdad, comunicación, presencia y ambitalidad tienen un carácter dinámico-relacional cuya autentica significación sólo se revela a un modo de pensamiento-en-suspensión que sepa captar tensionalmente las entidades que surgen en la confluencia de dos o más elementos integrantes. El estudio a fondo del lenguaje exige el análisis previo de la actividad lúdica, de los ámbitos, de la verdad como iluminación que surge de la interferencia de ámbitos, y de la belleza como esplendor que acompaña a los acontecimientos interferenciales.

El estudio del lenguaje sólo puede realizarse una vez que se ha puesto en forma la capacidad creadora y se vive a nivel estrictamente lúdico-creador de ámbitos interferenciales de modo que se este uno haciendo cargo constantemente al hilo de la

experiencia cotidiana del carácter constelacional de la realidad, la verdad y la belleza. Lo que es el lenguaje no puede ser objeto de aprendizaje. Se trata de un género de realidad sutil cuyo modo específico de ser sólo se revela a la luz misma de la experiencia que vamos teniendo de ella. Cuando esta experiencia es verdaderamente creadora, el lenguaje pasa a ser mero medio de transmisión, esto es lo que ocurre cuando el niño crea, dibujando, pintando o esculpiendo.

Dentro de la Expresión Plástica, que es otro tipo de lenguaje, nos encontramos con tres expresivo-comprensivos de lenguaje:

- el lenguaje significativo.
- el lenguaje poético.
- el lenguaje estético.

Estos tres tipos de lenguaje, se pueden analizar en la creación de un niño, porque el niño al crear no es consciente de que se estén dando dichos modos expresivos.

- El lenguaje significativo, actúa de medio transmisor de determinados contenidos de tipo intelectual, efectivo o volitivo. Cumplida su misión significativa de remitir a ciertas significaciones, este tipo de lenguaje se eclipsa en cuanto se ha agotado funcionalmente y ya no tiene papel alguno que jugar.

Cuando estamos viendo una creación plástica de un niño nos daremos cuenta de las observaciones que puede llevar esta creación plástica, porque se está intentando comunicar por medio de la obra plástica, lo que por medio de la palabra no se quiere o no se puede.

EL LENGUAJE POÉTICO.

- El lenguaje poético sirve, asimismo, de vehículo expresivo a significaciones de todo género, pero no se reduce a ser vehículo transeúnte de las mismas, sino que las expresa encarnándolas. (Es lo que se denomina independencia o autonomía poética.) Por ejemplo se le puede hacer una poesía a una pintura de un niño.

El poeta escribe de forma lírica lo que piensa que está comunicando el niño, utilizando los colores, las formas, las líneas, el argumento de la pintura, etc. Así que el lenguaje poético no solamente tiene sentido: Es el sentido. El lenguaje significativo constituye una especie de vector que remite a un término, como puede suceder con un cuadro; se remite a un hecho comunicativo que intenta comunicar algo por medio de otro tipo de lenguaje que es el arte. El lenguaje poético, más que reunir una significación ajena, la hace sensiblemente presente. No alude a realidades, las hace presente.

Una pintura de un niño puede ser pura poesía no por medio de la palabra, sino por sus significado. Significado y significante adoptan una función estética y en cierto modo artística.

También puede ser que un poeta vea la pintura, y ésta le comunique emoción estética y percepción de la belleza, entonces el poeta no puede hablar de dicha pintura como si

fuera una redacción más. El hecho de ser poeta modelará su lenguaje, lo cargará de significación, lo convertirá en vehículo viviente de la presencia de las realidades expresadas, y así lo elevará y nos comunicará su hallazgo conduciendo a un estado privilegiado de relucencia insospechada, que el poeta y el artista nos ofrecen. Y todo ello por medio de palabras, frases, colores, tonalidades, etc.

Realidades que sólo se pueden escuchar, ver y sentirse por medio del alma.

- El lenguaje en estado de transfiguración poética, se convierte todo él en fuente de luz y de expresividad.

EL LENGUAJE ESTÉTICO.

El lenguaje estético, es un lenguaje acerca del lenguaje poético, una forma de expresión acerca de obras de arte (en su más extenso sentido de la palabra) y de realidades naturales que son expresivas en sí mismas. El lenguaje estético ofrece una dificultad especial por cuanto su elaboración y su comprensión requieren una experiencia previa del lenguaje poético, que es experiencia de inversión o encuentro. Por ejemplo, para entender una pintura, se necesita haberse inmerso en la obra en sí, haber dialogado con ella, establecer un diálogo entre el cuadro y el espectador. Estética aquí se entiende como "scientia cognitionis sensibilis", conocimiento que se percibe desde los sentidos hasta el intelecto, que conmueve y asombra.

Toda forma de expresión humana auténtica tiene carácter relacional, comunicativo, en el sentido creador que adquieren este vocablo cuando se le aplica a un niño abierto a la amistad y a la interrelación. El arte, como modo potenciado de expresión y comunicación humana, es de por sí dialógico y necesita ser expuesto o visto, tanto a una como a varias personas.

Cuando vemos una pintura, creación artística, hay una relación y un diálogo. Cuando vemos una pintura una escultura o cualquier creación artística, estas adquieren su pleno carácter dialógico al entrar en relación comunicativa con el espectador, entonces hay un diálogo comunicativo con la obra, en este diálogo, se expresan sentimientos, presentimientos, deseos, temores, etc.

La participación explícita del espectador tiene gran efectividad expresiva por cuanto la obra que estamos viendo en ese mismo momento; no la sentimos con palabras, porque hay como una elevación del alma en ese mismo momento, es como si el espectador en ese espacio de tiempo fuese parte de la obra.

En este instante es, cuando se está estableciendo el diálogo comunicativo con el cuadro.

Después, cuando hemos vivido y sentido dentro de nosotros la obra, es cuando expresamos con palabras nuestra experiencia con la obra de arte, la palabra toma cuerpo, y esta, es dictada por el alma.

Voy a reseñar otro tipo de lenguaje, que abarca los tres que he hablado, el lenguaje plástico. Entendemos por expresión plástica aquel tipo de lenguaje que utiliza medios plásticos para poder expresarse y comunicarse.

LA ENSEÑABILIDAD DEL ARTE Y DE LA POÉTICA.

La expresión plástica, como todo lenguaje, supone un proceso creador. Para poder llegar a representar-comunicar creativamente, a través de la imagen, las percepciones y vivencias, es necesario conseguir un equilibrio entre lo que se vive y lo que se expresa, entre acción y lenguaje, entre "hacer" y "decir". Y es necesario, además, encontrar una "forma de decir"; en este caso una forma plástica. La persona, el niño, se enfrenta con una realidad externa o interna que tiene que aprender a observar, identificar, clasificar y ordenar. Cuando ya es dueño de ella, puede comunicarla. Pero para ello necesita dominar un medio de expresión. Tales percepciones pueden referirse a una realidad externa (objetos que le rodean, entorno natural ,etc), o una realidad interna (fantasías, vivencias emocionales, estéticas, psicológicas, etc).

En el caso del lenguaje plástico, conocer los distintos materiales, las diferentes técnicas; necesita dominar el gesto gráfico, tener una buena coordinación visomotora, saber reproducir líneas, formas, colores. Con esto quiero decir que además de poseer las condiciones necesarias para poder crear, tiene que saber que quiere contar, y como lo quiere contar. Todo este proceso creativo dará como resultado la obra plástica, se considere artista o no.

Indudablemente, desde el punto de vista educativo, lo que mas me interesa del niño es su proceso creador comunicativo; es decir, ese suceder continuo de desiciones, que halla tenido un diálogo abierto con lo que ha estado creando. Esto es lo que le afianza en su personalidad. ¿Y no es acaso esto la base de partida de toda educación?.

Podríamos afirmar de la plástica lo que se dice de la literatura, que no necesita una didáctica, sino dejarla ejercer de maestra.

En la educación artística, el arte es utilizado nada mas que como medio y no como un fin en sí mismo. El propósito de la educación por las artes es usar un proceso de creación para conseguir que los niños sean cada vez mas creadores y comunicativos, no importando en qué campo se aplique esa capacidad. Hemos podido constatar que el proceso creador proporciona al que lo realiza gran satisfacción personal. Una satisfacción equilibradora que armoniza al individuo consigo mismo, estableciendo las bases necesarias para su maduración e integración social. Asimismo, la persona que experimenta un proceso de creación, desarrolla hábitos y pautas creativas que luego hará extensibles a otros contextos y situaciones. De ahí su importancia.

Hemos hablado de cómo la persona se enfrenta con una realidad (externa-interna), la observa, identifica, clasifica, ordena; y cuando la posee, puede comunicarla si domina algún medio de expresión.

Supongamos que el sujeto se pone en disposición de ver, oír, tocar, sentir lo que tiene delante, sea paisaje, rostro, melodía, etc. Es decir, su realidad externa. Los centros nerviosos del cerebro recogen estos mensajes recibidos a través de los sentidos y emiten, a su vez, órdenes motoras que van a conseguir que el cuerpo realice esta u otra acción-respuesta. Denominamos a este proceso función sensorio- motora.

Cuando el niño pinta o modela, lo hace como consecuencia de una orden motora originada por un mensaje sensitivo. Cuando le enseñamos a escribir o trazar un

grafismo, hablamos de desarrollo visomotriz porque es la coordinación del sentido de la vista con el control del gesto, lo que estamos tratando de educar.

LA COMUNICACIÓN Y EXPRESIÓN EN EL NIÑO.

La comunicación y la expresión en el niño, se expresa por medio de las tonalidades del color, la línea, las formas, etc. Cuando vemos la pintura de un niño, podemos ver que a veces las tonalidades del color, son tan prodigiosamente luminosas que son de verdaderos artistas, en estas se pueden apreciar las efusiones de su alma. El niño al pintar esta comunicando y expresando, parte de él. Muchas veces podemos observar en su pintura toques de colores pastosos, insinuados y resolutivos, a veces de una emocionante ternura y de gran simplicidad, todo esto tiene un poder bastante comunicativo. La revelación artística de los niños nos puede dar una idea de su frenesí creador y comunicativo, de una revolución absoluta, que parece que ha recorrido todas o casi todas las manifestaciones artísticas antiguas y modernas, desde las cuevas de Altamira hasta Picasso. Las obras nos comunican a veces la espuma de sus sensibles formas y a la vez su desgarramiento más brutal, esto también es debido a que el niño no tiene sentido del ridículo, no está acomplejado, es un ser libre que comunica lo que siente, está en su mundo, nadie existe, nadie más que él y sus colores. Estos pequeños artistas nos sorprenden, como el mejor artista de arte moderno, con sus delicadezas cromáticas, los arrebatos de sus colores, los juegos de tonalidades y todo lo que puede sugerir una pintura abstracta; están han tomado vida por sí solas, no hay imágenes sino espectros, no hay realidades, sino matices de la conciencia, no hay escenas sino mancha.

Es posible que nuestros ojos sean ineptos para ver y adentrarnos dentro del mundo del niño, que nuestra sensibilidad muchas veces no reacciona ante estas imágenes tan fantásticas e imaginativas. Lo bonito, sería, que nuestro espíritu se abra y goce con la luz de los colores de estos pintores, se detenga y extraiga todo lo mejor de ellos, estas obras son a veces tan prodigiosas que parecen pura poesía.

Estas obras son para mí un gozo para los ojos y el alma, estos pequeños artistas nos dejan muchas veces con una mudez al ver sus obras, tienen ese ímpetu por expresar sus arrebatos íntimos por la falta de palabra. Estos son los artistas del futuro. Aquí están los colores que han de encender los lienzos del mañana, estos se sentirán portadores de la humanidad; cuando este mundo tan hirviente de problemas, a la vez tan glorioso y tan trágico, vuelva de nuevo a encontrar su reflejo en el arte, y a la vez este sea como siempre a sido a lo largo de la historia comunicativo.

BIBLIOGRAFÍA:

BISQUERT, A (0) *Las Artes Plásticas en la Escuela*. Tricic. Madrid.

CHAUCHARD, P (1972) *El cerebro y la mano creadora*. Narcea. Madrid.

DALLARI Y FRANCUCCI (2000) *L'esperienza pedagogica dell'arte*. La Nuova Italia. Firenze.

GARCÍA DEL MORAL GARRIDO, A (1974) *La mano florecida*. Algo Nuestro 3. Sevilla.

GONZÁLEZ GIL, L (1990) *Congreso de Didáctica de la Lengua y Literatura*. Actas I. Sevilla.

CARÉ ET DEBUSSER (1979) *Jeu, Lenguaje, Créativité*. Hacchette. París.

LÓPEZ QUINTÁS, A (1979) *Estética de la Creatividad*. Anagrama.

LOWENFELD, V (1961) *El desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz. Buenos Aires.